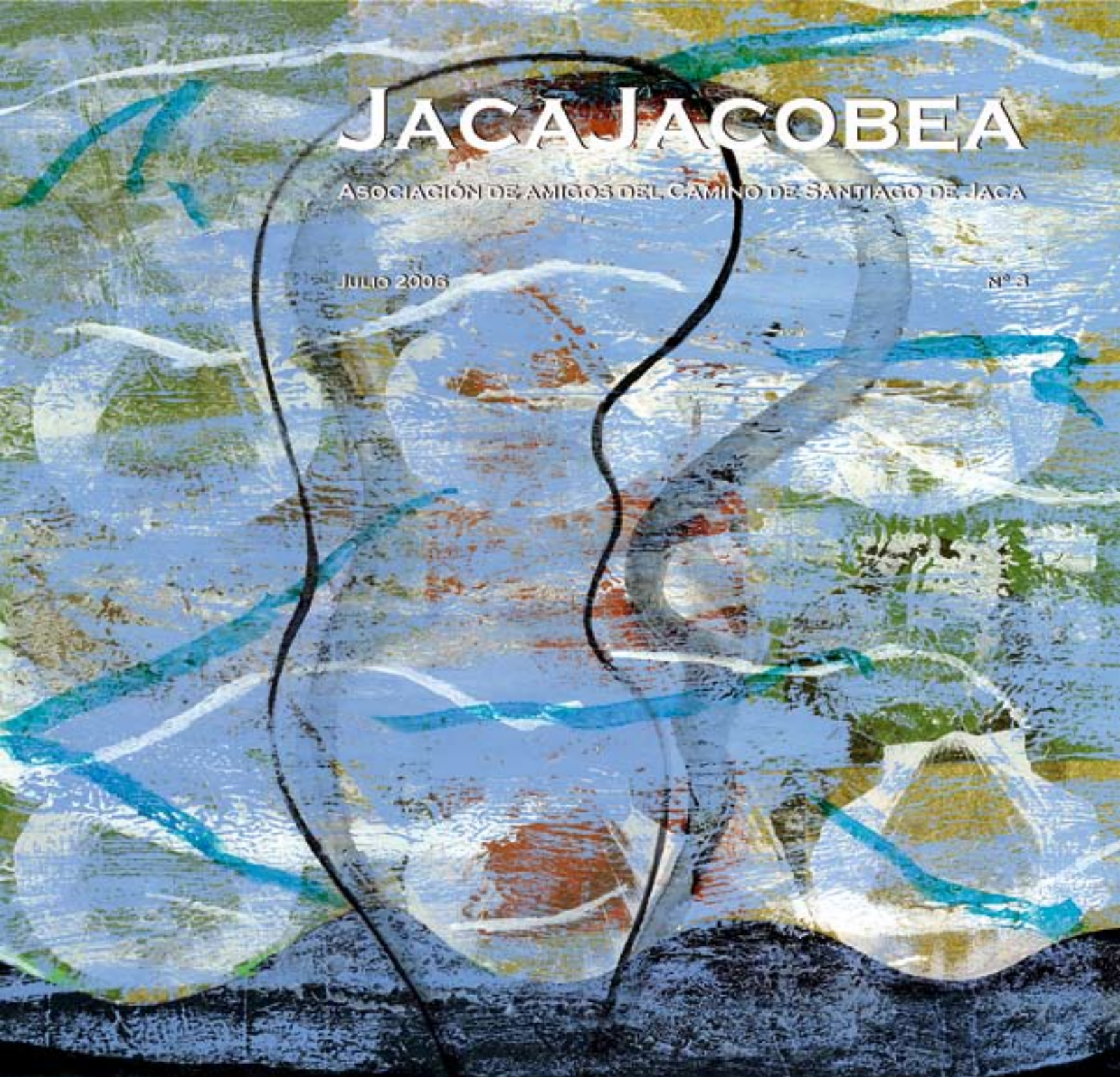


JACA JACOBEA

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE JACA

JULIO 2006

Nº 3



Índice

Las leyendas del camino 2

Santa Orosia
Jose M^o Modrego Roy

Firma invitada 4

La Venta de la Buena Moza
Jose Luis Ona

El Rincón del Peregrino 7

Vestigios jurídicos de un camino Milenario
Pascual García Aragües
Jose Luis Galindo Gil
Francisco José Pueyo Gracia

Excursión a León, Hospital de Órbigo,
Astorga y Sahagún
Aurora González Hernández

Los pueblos del Camino 11

Castiello en el Camino de Santiago
Ester Franco Lacasa

En el marco de las Jornadas Técnicas " Turismo cultural y Camino de Santiago " celebradas los días 1 y 2 del pasado mes de junio en Jaca y Sabiñánigo el catedrático de la Universidad de La Coruña D. Antón Alvarez Sousa presentó una ponencia titulada " La promoción del Camino de Santiago desde Galicia " y cuando desarrolló un apartado denominado " Los actores de la promoción del Camino de Santiago. El capital social " me hizo recordar lo que dijimos en el artículo editorial del primer número de JACA-JACOBIA en septiembre de 2005 donde definíamos lo que queríamos que fueran las directrices de nuestras actuaciones como Asociación.

El profesor Alvarez Sousa resalta la necesidad previa a cualquier promoción del Camino de Santiago de la creación de un capital social, entendiendo como tal el conjunto de personas, de instituciones, empresas y organizaciones de distinto tipo que aúnan esfuerzos para contribuir a dicha causa, haciendo hincapié en la consideración de que la acción de las instituciones del gobierno y la de los ciudadanos, si se realiza de forma conjunta puede dar lugar a una sinergia muy superior a la que daría la suma de cada una de ellas por aislado.

El hecho de que nuestras ideas de trabajo coincidan con las teorías del profesor nos indica que vamos por caminos paralelos, lo cual es muy reconfortante dado que, a veces, parece que estemos cruzando el desierto.

Hemos de conseguir que nuestras actuaciones vayan más allá de un mero acto individual y puntual en el tiempo y se conviertan en actuaciones que integren a todos los implicados en el Camino de Santiago de forma intemporal.

En este momento considero que hemos avanzado, y lo seguiremos haciendo, en las líneas de colaboración que hemos tendido hacia los otros miembros del capital social y hemos avanzado también en las que ellos nos han tendido. Creo que es un buen comienzo, que empezamos a movernos con una cierta coordinación, programando y realizando actividades cada vez más complejas y por tanto con mayor implicación social.

Hemos de seguir ampliando nuestros horizontes para conocer nuevos vecinos que nos aporten sus valores para así seguir enriqueciéndonos cuando los compartamos con los nuestros.

Tenemos nuevos y ambiciosos retos por delante como bien sabéis. Los afrontaremos con decisión y con éxito seguro, gracias a todos y cada uno de nosotros, miembros de la Asociación. Es la manera de dar las gracias a todas esas personas que creen en lo que hacemos y nos dan ánimo para seguir adelante en un proyecto que hemos de hacer sea sentido por todos como propio.

En este 2006 hemos sumado esfuerzos con Asociaciones, Organismos y Entidades tanto españolas como francesas que nos han llevado a actividades tan variadas como visitas culturales a ciudades, pueblos y monumentos, presentación de libros, participación en jornadas técnicas, realización de tapices florales, participación en romerías y cuando completemos el programa de año serán muchas más porque estamos en este momento inmersos en una serie de proyectos, de verdad, apasionantes.

Como siempre, gracias a todos vosotros por estar donde estáis.

SANTA OROSIA

Nace nuestra Santa, inicialmente conocida como Dobroslava, en el año 864, siendo hija de Moyslav, uno de los Duques de Bohemia; después de algunos años quedó huérfana de ambos progenitores, ya que había fallecido antes la madre.

Nuestra Santa tenía tres años de edad, y ya llevaban cuatro años Cirilo y Metodio misionando por tierras de Moravia, Bohemia y Polonia, patria de nuestra Patrona.

Regía Bohemia, un joven de veinticinco años llamado Boriboy, era hijo del duque Hostivit, de quien heredó el título ducal, y estaba casado con una jovencita llamada Ludmila, hija única y heredera del noble de Bohemia Slavibor, propietario de extensas tierras y del célebre castillo de Psov, que es donde hoy se asienta la ciudad de Melnik. Por sus buenas cualidades y por los bienes de su esposa Boriboy se había convertido, en el príncipe más poderoso, una especie del Rey de los Bohemios.

En el año 875, Boriboy y Ludmila habían establecido su corte y morada en el célebre Castillo de Hradec.

Con ellos entró a vivir "como ahijada" la huérfana Dobroslava (conocida más tarde como Orosia o Eurosia) que contaba ocho años de edad.

Ludmila y Dobroslava, que apenas se diferenciaban en seis años de edad, se profesaban un tierno cariño y juntas debieron pasar días felices en aquella señorial mansión.

En aquel Castillo de Hradec, los propietarios hicieron construir una Iglesia dedicada a San Clemente. En el año 877, cuando la duquesa había alcanzado los diecisiete años de edad y su ahijada Eurosia la pubertad, recibieron las aguas bautismales de un discípulo de San Metodio llamado Kajcha, que era el Capellán del Castillo.

La vida transcurría feliz y el hogar se llenaba de alegría con los seis hijos del matrimonio, tres niños y tres niñas.

La tranquilidad de Eurosia en el Castillo no duró mucho tiempo; algunos checos-bohemios se rebelaron contra el Príncipe que con su familia hubo de abandonar su castillo.

¿Cómo llega nuestra Eurosia, a entablar relación con la lejana región de Aragón?

Hubo en Aragón un conde que pertenecía a la dinastía real de los Jimenos. Se llamaba Fortunio o Fortún Jiménez y era el personaje más influyente después del rey y que por las muertes de su hermano el rey García Jiménez, de su sobrino García Iñiguez y de su primogénito, este poderoso conde tomó las riendas del poder en estas montañas.

Nuestro Personaje Fortún Jiménez pidió al Papa, por medio de una embajada, la dispensa de los votos religiosos de su hijo segundogénito, don Fortunio Garcés, a fin de que pudiera sucederle en el trono, porque el primogénito había muerto en guerra con los moros. Y para que el Santo Padre viese que no solicitaba aquella dispensa de nulidad por mera veleidad, rogaba el rey que fuese el mismo Papa quien eligiera una esposa para su hijo. Así su pueblo tendría un jefe contra las invasiones de los moros.

Encontrándose en Roma San Metodio, el Papa Juan VIII, le dijo: "Mira hermano, además de los trabajos apostólicos, aún tengo que buscar una esposa para el Príncipe de Aragón. Es un pueblo sencillo, un tanto rudo, pero bueno y fiel, y que lucha heroicamente contra los enemigos del cristianismo."

Fue liberado Don Fortunio de los votos religiosos, y se recomendó el matrimonio con Dobroslava (Eurosia). Al oír los esposos Boriboy y Ludmila, que el mismo Papa recomendaba el matrimonio, dieron gustosamente su consentimiento.

La comitiva aragonesa llegada a Roma tenía prisa e insistía en una pronta salida, para llegar cuanto antes a su tierra pues temían una incursión mora.

Orosia, después de oír el consejo de San Metodio, no puso obstáculo alguno, aceptando ser la esposa de Don Fortún Garcés, habiéndose celebrado el matrimonio por Procurador.

Pero Dios tenía otros designios sobre Eurosia u Orosia.

En el mes de agosto, emprendió el viaje a tierras aragonesas, con una pequeña comitiva. Era el año 880. Iban por Pasau, Basilea, atravesaron las tierras de los francos occidentales y, en el mes de octubre llegaron a las aguas del río Aragón, cerca de la localidad de Yebra.

Enviaron por delante a Don Domingo, miembro de la expedición, con el anuncio de la llegada de la real esposa, pero el enviado fue apresado por una turba de moros que por allí vagaban y le dieron muerte. Los capitaneaba un funesto personaje llamado Aben Lupo, y por los documentos que Don Domingo llevaba, pudieron averiguar la llegada de la real novia Orosia.

Entonces el bandolero cercó insidiosamente a la comitiva, y trató de conseguir por las buenas y con falsas promesas el favor de Orosia. Quería el árabe que Orosia renegara de la fe en Jesucristo, que renunciase a Don Fortún Garcés y que se hiciese su esposa.

Cuando vio que sus promesas y lisonjas nada aprovechaban, dio la orden de asalto. Hubo un primer combate en el que fueron exterminados los principales defensores de la comitiva. Orosia con algunos de sus más íntimos, pudieron huir hacia el monte. Ella y sus compañeros padecían mucha sed, Orosia pidió a Dios ayuda, y al instante apareció en el prado una fresca fuente de agua cristalina.

Abel Lupo dirigió personalmente el ataque a la comitiva asestó un espadazo al jefe cristiano Cornel, y Orosia, llena de valor extendió su brazo para defenderle siendo cercenada su muñeca, y salvando a Cornel. Enfurecido Abel Lupo dio orden a uno de sus ayudantes de que torturasen a la mártir, cortándole la otra mano, la cabeza y los pies. Orosia, en el momento de su martirio contaba dieciseis años de edad. Todos los restantes miembros de la comitiva cristiana fueron asesinados.

Alguno de la ciudad de Yebra advirtió a Don Fortunio de lo que podría suceder a Orosia, fue rápidamente en socorro de su esposa pero llegó tarde. Enajenado de dolor no pensaba en otra cosa sino en perseguir constantemente a las tropas árabes. Por esta razón se limitó a sepultar los restos de su real novia en el mismo sitio del martirio. Don Fortunio perseguía continuamente a los moros y al asesino de su esposa. Con el tiempo llegó a enfermar gravemente y murió heroicamente en una batalla.

Hallazgo de las reliquias de Santa Orosia

Habían pasado casi dos años y nadie se preocupaba de los restos de la mártir Orosia.

Un sencillo pastor, llamado Guillén, apacentaba sus rebaños por allí. Sabía que Orosia había llegado a través de los Pirineos y que sobre una roca, situada no lejos de Yebra, había hecho brotar una fuente de aguas cristalinas. Un día Guillén sació su sed en la fuente y oyó cantar a un hermoso pajarillo, viendo el pastor "algo como una luz blanca" que envolvía la mata y oyó una voz de ángel que le dice "Guillén, ya hace tiempo que por aquí no viene nadie. Los aragoneses han olvidado a Orosia, a la que Dios quiere glorificar. Saca su cuerpo que está sepultado debajo de este chespullo (pequeño césped) y llévalo al valle. Deja en Yebra la cabeza, lleva su cuerpo a la ciudad de Jaca y colócalo en la parte derecha del altar, debajo del tabernáculo". Guillén obedeció, envolvió el cuerpo en sus hábitos y marchó a Yebra. Allí dejó al párroco la Santa Cabeza y corrió a Jaca... Pero la noticia que anunciaba la llegada de los restos de la Santa corrió más que el pastor. Dicen que las campanas de las torres empezaron a tocar solas; que en las praderas por donde pasaba se abrían las corolas de muchas flores, que las fuentes secas se llenaban de agua, que curaban los enfermos con el olor salido de los restos de la Santa. Ya en Jaca, el pastorcillo puso el cuerpo en el altar, subió al púlpito y contó a los habitantes sus aventuras. Ya no salió más de la ciudad. El obispo lo hizo canónigo y custodio de los restos de la Santa. Se dio a estudiar, fue ordenado sacerdote y escribió la primera historia de Santa Orosia.

Enero

Retirada del Nacimiento montado en las inmediaciones de Villanúa.

Día 29

Visita a el Castillo de Loarre y a la Colegiata de Bolea.

Febrero

Día 17

Asamblea General de la Asociación.

Día 19

Visita a la ciudad de Zaragoza.

Marzo

Día 19

Visita a las Cinco Villas (Sos del Rey Católico y Uncastillo).

La Venta de la Buena Moza

Entre Castiello y Jaca, los antiguos viajeros que utilizaban el Camino Real de Francia encontraban una llamativa profusión de mesones a su servicio: el de Benisia, otro denominado de La Huerta, la venta de la Casa Nueva, etc. La ausencia de una localidad intermedia en esos poco más de 6 km – Bergosa, por su agreste ubicación, no servía de parada y fonda – provocó tal abundancia de establecimientos hosteleros, favorecida, sin duda, por el notable tráfico de arrieros que utilizaban el Somport en cualquier época del año, circunstancia que garantizaba una segura clientela.

De aquellos establecimientos, uno de los más renombrados – la Venta de Charlé – ha pervivido hasta nuestros días manteniendo su tradición hostelera. Otros, en cambio, evolucionan hacia la ruina total de sus viejas paredes, o lo que es lo mismo: están abocados al olvido.

Para remediarlo en lo posible, sirvan estas líneas como sencillo homenaje a uno de éstos, la Venta de la Buena Moza, pura ruina desconocida, oculta entre densa vegetación al pie de la también deshabitada Bergosa.

Y sirva también como sentido recuerdo de los numerosos viajeros que se cobijaron entre sus recios muros de piedra, al calor de su lumbre, y de las generaciones de mesoneros que los sirvieron.

José Luis Ona González

(Lerín, Navarra, 1958)

Es arqueólogo e historiador.

Con raíces familiares en el obispado de Jaca (Secorún, antigua capital del valle de Serrablo), su primer contacto profesional con la arqueología de la comarca ocurrió en 1985, siendo director de la excavación del solar de los Escolapios de Jaca.

En 1987 dirigió la primera campaña de excavaciones en el monasterio-hospital de Santa Cristina de Somport, enclave jacobeo sobre el que redactó, en 1999, el *Plan Director* para su restauración y puesta en valor.

Investigador de la red viaria aragonesa (caminos de la Sierra de Guara, camino de Roda-Saint Bertrand de Comminges, caminos de Goya y del Cid), entre los años 2000 y 2002, por encargo del Gobierno de Aragón, realizó los trabajos de estudio histórico e identificación arqueológica del Camino de Santiago en Aragón. Igualmente, y desde el año 2000 hasta la actualidad, dirige los trabajos de restauración del Camino en los términos de Canfranc y Villanúa.

Ha impartido conferencias sobre el Camino jacobeo aragonés en distintos lugares de la geografía española, divulgándolo en diversos medios de comunicación.

Actualmente investiga y excava sobre hospitales pirenaicos y relaciones interfronterizas (Hospitales de Benasque y Santa Cristina; valles de Canfranc-Aspe y Benasque-Luchón).



Bergosa, ruinas de la Venta de la Buena Moza (Foto: J.L. Ona, 27-X-1999)

El antiguo Mesón del Señor

Los más viejos documentos denominan a nuestra venta “el Mesón del Señor”, denominación más que apropiada, puesto que su propiedad la detentaron los Abarca, como señores de “las Baronías de la Garcipollera y Navasa y de las villas y lugares de Larrosa, Acín, Bergosa, Sierracruz, Sede y Santa María de Iguazar y su Honor”.

En efecto, en un “procesillo” de firma ganada por D. Sancho Abarca Herrera y Guzmán, señor de la Garcipollera, fechado en Zaragoza en noviembre de 1675 se relacionan una serie de bienes aprehensos, entre los cuales figura:

“4. Item el lugar de Bergosa con sus terminos, y juntamente con un Molino Arinero, y un batan contiguo a el, sittiios dentro de los mismos terminos, y tambien con una Benta u Meson llamado vulgarmente del Señor, que tambien esta dentro de los mismos terminos...”.

Testimonio que supone el primer documento conocido del mesón sito en los términos de Bergosa, cuya fecha de construcción desconocemos pero que, seguramente, existía con anterioridad al año 1675.

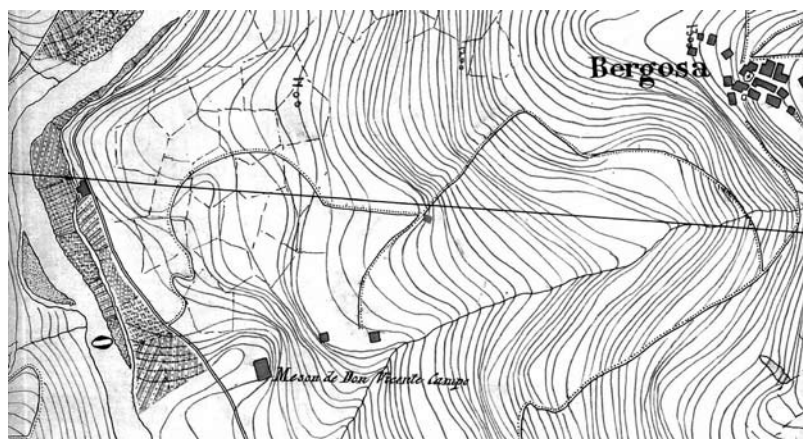
De fines del XVII, concretamente de 1686, es la descripción del camino de Olorón a Jaca, escrita por el militar francés Thiery. En ella se menciona, tras el lugar de Castiello y su antiguo puente sobre el Aragón, "un moulin" y, de seguido, "une maison a gauche du chemin", que se corresponden con el molino harinero y el mesón del señor de la Garcipollera.

Un personaje ilustre

Gracias a la benemérita publicación "Apuntes de la Historia de Bergosa" (de Ramón Galindo, Sara Escuer e Hilario Casanova) conocemos los nombres de los habitantes de Bergosa - a partir de 1667 -, incluyendo molino y mesón. Las primeras anotaciones de los mesoneros se refieren al año 1700 y recogen cinco personas, tres de ellas de apellido Cenarbe. La matrícula de 1719 anota al matrimonio formado por Francisco Vico y Catalina Abadía como mesoneros en el "mesón del Señor", junto con su hijo Juan Francisco.

Juan Francisco Marcos Vico y Abadía, nacido en el propio mesón el 18 de junio de 1719, pudo escapar de los estrechos límites reservados a un hijo de ventero y alcanzó notoriedad en el Aragón del siglo XVIII. Según los apuntes biográficos recogidos por Miguel Gómez Uriel (*Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa...*, Zaragoza, 1884-1886), Juan Francisco -cuya familia procedía de Borau- cursó estudios de filosofía y jurisprudencia en la Universidad cesaraugustana, donde alcanzó el grado de doctor. En 1744 ingresaría en el Colegio de Abogados de Zaragoza, del que llegó a ser Decano durante los años de 1750 y 1751. Pero en 1754, abandonando una prometedor carrera judicial, ingresó como monje benedictino en el monasterio de San Juan de la Peña, adoptando el nombre de Fray Marcos Benito. Como es lógico, dada su sólida formación, alcanzaría cargos de relevancia, tanto en el cenobio pinatense como en el gobierno de la diócesis jacetana. Así, fue Vicario General del Abadiado pinatense y obtuvo la dignidad de Limosnero. Murió en su monasterio en 1785.

Figura como autor de dos obras manuscritas: *Catálogo histórico-crítico de los escritores benedictinos claustrales de Aragón* y *Algunas advertencias sobre el cronista Zurita*.



Brigada Topográfica del Cuerpo de Ingenieros militares, *Plano de la plaza de Jaca y sus inmediaciones hasta la distancia de 5.000 metros, 1864-1865*, (Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, "Aragón. Huesca. Jaca y alrededores, nº 66, fragmento)

El mesón en la cartografía histórica

En diversos mapas de los siglos XVIII y XIX aparece perfectamente reflejado el Mesón del Señor de Bergosa, aunque con diferentes denominaciones, unas genéricas y otras bien precisas.

En un mapa francés de comienzos del XVIII aparece como "venta" y en otro español de hacia 1709 como "La Posada".

A comienzos del XIX, tras la Guerra de la Independencia, un mapa del camino de Jaca a la frontera, copia de Tomás de Benavides y custodiado en el Servicio Geográfico del Ejército, señala la "Venta Nueva", que si no fuera error - por entonces había una "Venta de la Casa Nueva" entre Jaca y la de Charlé - sugiere la posibilidad de una posible reconstrucción del viejo mesón.

En una carta geográfica del "Partido Judicial de Jaca", de mediados del XIX aparece, simplemente

te, como "Mesón". Sin embargo, en el precioso y detallado mapa "Plano de la plaza de Jaca y sus inmediaciones hasta la distancia de 5.000 metros", levantado por la Brigada Topográfica del Cuerpo de Ingenieros militares entre 1864 y 1865, está rotulado como "Mesón de Don Vicente Campo" (el entonces mesonero) y a alguna distancia de la "carretera de Francia" – aunque la auténtica "carretera" se aprobaría más tarde, en 1869, trazándose por la orilla opuesta del río.

Por último, en el plano a escala 1:5.000 del trazado de la nueva carretera ("Trozo de Jaca a Castiello"), y obra del ingeniero Félix Martínez, se nombra como "Venta de la Buena Moza", que es la denominación que ha perdurado en la memoria de los vecinos de Bergosa.

¿Quién fue "la buena moza"?

Era relativamente frecuente otorgar un nombre llamativo a las ventas y mesones. Pero es en los alrededores de Jaca donde abundan denominaciones bien chocantes. Por ejemplo, la conocida "Venta de Esculabolsas", felizmente en pie, a la vera del viejo Camino Real de Navarra en término de Santa Cruz de la Serós. O la "Venta de Notefies", también superviviente, situada estratégicamente en el desvío de los caminos de Jaca al valle de Tena por Larrés y de Jaca a Cataluña por el Puente de Sabiánigo. Es curioso, igualmente, el nombre de la "Venta de Fontazones", en las faldas de Oroel, que daba servicio al Camino Real de Zaragoza.

Pues bien, en esa misma tradición topónímica – fruto del reconocido humor montañés- cabe inscribir el nombre último del mesón de Bergosa: la "Venta de la Buena Moza".

La tradición no ha guardado memoria de la verdadera identidad de la guapa mesonera. Pero cabe reseñar que en la época en que aparece el apodo, década de los sesenta del siglo XIX, la hija de los mesoneros Vicente Campo y Vicenta Sanz vive con ellos en la venta. Su nombre: Lucía Campo, y permanecía soltera, con 32 años, en 1873. Tal vez la denominación se creara en su honor.



Bergosa, ruinas de la Venta de la Buena Moza (Foto: J.L. Ona, 27-X-1999)

Final y ruina

Poco más del año 1873 duraría en activo el viejo mesón. La nueva carretera, como ya se ha señalado, se trazó desde el puente de Torrijos hasta Castiello por la orilla derecha del Aragón, relegando el centenario camino a la categoría de cabañera de ganados. No tenía sentido comercial la permanencia del mesón y, así, se construyó otro al pie de la carretera: el conocido como "Mesón de Barcelona", por desgracia también en ruina acelerada.

Es natural que el viejo Mesón del Señor permaneciera en pie largos años, aunque despojado de su función primigenia. Pero, cuando se trazó a principios del siglo XX la línea ferroviaria de Canfranc, las vías se elevaron entre el camino y el mesón, de modo que quedó, además de abandonado, definitivamente oculto.

El final resulta previsible. Comenzó a arruinarse el tejado; cayó después su fachada; finalmente su solar será invadido por la vegetación y, si no se remedia, el más denso olvido sepultará completamente su memoria. Tal como ha sucedido tantas veces en nuestras montañas.

VESTIGIOS JURÍDICOS DE UN CAMINO MILLENARIO

El ritmo y modo de vida actual nos lleva demasiado a menudo a olvidar que la ganadería era y ha sido hasta hace sólo unas pocas décadas la base tradicional de la economía de esta parte central de los Pirineos, hasta el punto que todo en la Casa aragonesa gravitaba en torno al ciclo ganadero y la ancestral sabiduría de combinar los largos meses de frío, hielo y nieve, en los que el ganado había de permanecer en estabulación consumiendo la siempre escasa hierba trabajosamente recolectada durante la primavera y el verano en los praus, transportada en sábanas, almacenada en los pajares o heniles (normalmente situados con este fin encima mismo de los establos o cuadras) y ávaramente administrada después a los animales en espera de un final de invierno que nunca parecía llegar antes de que se agotara, con unos estíos muy cortos, pero de abundantes y frescos pastos de verano en los "puertos", a los que, como en un rito de renovación, que no en vano venía a coincidir con las fechas de San Juan, subían las cabañas casi familiares para saciarse, criar, engordar y quedar bien lustrosas y recuperadas para otro prolongado encierro. En este contexto histórico y social, esos pastos de verano, los puertos, tenían una importancia y valor fundamental para los pueblos.

La Mancomunidad Forestal del Valle de Aisa, integrada por los pueblos de Aisa, Esposa y Sinués (existe algún indicio histórico que apunta a que, antiguamente, también pudo llegar a formar parte de la misma Aragüas del Solano) es titular del Monte (catalogado de utilidad pública) Espelungué, que se descompone en las Partidas de Rioseta, Tortiellas, Espelungué y Candanchú (la estación de esquí y lo que hoy es el núcleo tomó así el nombre de la Partida del Monte en que se asienta), todas ellas pertenecientes de siempre al Valle de Aisa.

Siguiendo una ritual tradición que hunde sus raíces en el tiempo, la Mancomunidad Forestal saca cada año a subasta parte de sus puertos, y, acompañados a esa misma tradición, las familias ganaderas de la comarca, hasta ahora sucediéndose a sí mismas generación a generación (ya es muy difícil predecir si seguirá siendo así o no en el futuro), concurren a ella, perfectamente sabedoras, entre otras cosas porque así se expresa claramente en el correspondiente Pliego de Condiciones de la subasta, de que quien resulte adjudicatario del puerto de Rioseta deberá consentir la entrada al aprovechamiento y disfrute compartido de tan preciados pastos de hasta un máximo de 50 cabezas de vacuno, o su equivalente de 500 de lanares, pertenecientes a, única y exclusivamente, ganaderos vecinos de Canfranc pueblo o quemado. Lo que ya sólo conocen quienes son hijos de familias del Valle de Aisa es que la concesión de dicho privilegio tiene que ver directamente con el Hospital de Santa Cristina del Summus Portus y los peregrinos que en él eran acogidos.

Aunque en un primer momento, en el que cabe suponer una presencia monástica mínima y un escaso flujo de peregrinos, pudiera haber sido resuelto en el recinto del propio Hospital, es seguro que el progresivo auge de la peregrinación a partir del siglo XI y el consiguiente crecimiento de la comunidad monacal debió forzar a los monjes a buscar solución al problema de dar sepultura a los muertos en el siempre difícil paso del puerto de Somport. La crudeza de los inviernos, de un rigor hoy desconocido, y en los que sería intransitable una ya de por sí precaria red de caminos, harían del todo inviable su traslado a alguno de los Cementerios de los pueblos del Valle de Aisa, en territorio de pertenencia de los cuales se asentaba precisamente el monasterio, lo que debió motivar la solicitud a la Villa de Canfranc del derecho de enterramiento en el Cementerio de ésta, de más fácil acceso. La contrapartida supuso para el Valle de Aisa el reconocimiento a Canfranc de un derecho de alera foral (aprovechamiento de los pastos que podía correr el ganado en el día, saliendo y regresando al pueblo desde la salida hasta la puesta del sol) sobre nada menos que la totalidad de las partidas del

Monte Espelungué, que es tanto como decir el disfrute compartido a partir de ese momento de sus mejores y más importantes pastos de verano.



Aisa se mantuvo fiel en el tiempo a dicho compromiso, a pesar de que, con el declive de las peregrinaciones a partir del siglo XVI, que trajo a su vez consigo la progresiva decadencia del Hospital hasta su definitivo abandono en el XVIII, y la ruina y el expolio que le siguieron, aquel deviniera absolutamente gravoso para el Valle, al seguir obligado a la misma prestación cuando apenas había necesidad ya de la contrapartida de Canfranc.

Es lo que explica que el 9 de octubre de 1941 representantes de los pueblos de Aisa, Esposa, Aragüés del Solano y Canfranc, reunidos en la Casa Forestal de Los Arañones, suscribieran un acuerdo posteriormente aprobado también por los de Sinués, en el que aquel originario derecho de alera foral sobre todas

Abril

Día 2

Recorrido de la etapa La Comandante-Oloron (19kms).

Días 22,23 y 24

Visitas a las ciudades de León y Astorga.

Recorrido de la etapa Hospital de Orbi-go-Astorga.

Días 29 y 30

Asamblea de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

Mayo

Día 7

Clausura de la Asamblea de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

Día 28

Recorrido de la etapa Lourdes- Betharram.

Junio

Día 18

Instalación de una alfombra floral jacobea en la festividad del Corpus Christi.

Día 24

Recorrido del trayecto Yebra de Basajaca. Comida de Hermandad en el Centro social de Guasa.

las partidas del Monte, contrapartida del concedido por Canfranc al Monasterio de Santa Cristina de Somport de poder bajar a enterrar al Cementerio de dicha Villa los cuerpos de los fallecidos en Candanchú, quedaba sustituido por el de un aprovechamiento localizado ya sólo sobre la partida Rioseta, restringido a 50 cabezas de ganado mayor, o su equivalente de 500 de lanar, y reconocido única y exclusivamente a los vecinos ganaderos de la Villa de Canfranc, hoy coloquialmente Canfranc pueblo o quemado, ya que, recuérdese, el incendio fue posterior.

Obviamente, las circunstancias han cambiado mucho desde entonces. De una parte, las cabañas ganaderas han disminuido tanto que hace años que los vecinos ganaderos de Canfranc pueblo o quemado no llegan a agotar, en número de cabezas, todo el aprovechamiento de pastos para el que tienen reconocida reserva, de lo que indudablemente se beneficia el rematante anual de Rioseta, que puede de esta manera cubrir con las de su propiedad o cuidado la diferencia hasta el máximo de cincuenta mayores, o su equivalente de menores, que limita el derecho de aquéllos. Y, de otra, la mejora y rapidez de las comunicaciones hacen del todo innecesario el recurso al cementerio de Canfranc para los fallecidos en Candanchú; de hecho, en la primavera de 1997 apareció en Rioseta el cadáver de un varón que, por su avanzado estado de descomposición, no pudo ser identificado y cuyo enterramiento tuvo lugar en el de Aisa, corriendo el Ayuntamiento con todos los gastos de su traslado e inhumación. Pero eso no obsta a que el Acuerdo de 1941 continúe estando vigente, y como tal siga siendo respetado por el Valle de Aisa, un lugar donde, como ha quedado demostrado a lo largo de los siglos, la palabra es Ley.

Aisa, 15 de enero de 2005.

Pascual García Aragüés (anterior Alcalde de Aisa y Presidente de la Mancomunidad Forestal del Valle de Aisa).
José Luís Galindo Gil (Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Aisa).
Francisco José Pueyo Gracia.

Excursión a León, Hospital de Órbigo, Astorga y Sahagún

Organizada por la Asociación del Camino de Santiago de Jaca los días 22, 23 y 24 de abril.

El sábado día 22 un autobús casi al completo salimos hacia León, paramos para almorzar en ruta y llegamos a esta ciudad a las 15'30. Una guía local nos esperaba para hacer la visita a la ciudad. Comenzamos en el Parador de San Marcos, hermoso edificio plateresco mandado construir por los Reyes Católicos para hospital de peregrinos al final del siglo XV. En el podían permanecer los peregrinos un máximo de 3 noches en verano y 5 en invierno. A partir del siglo XVIII, al cambiar la vida fue abandonado por la orden de Santiago que lo regentaba y después de estar dedicado a diferentes servicios en el año 1964 fue convertido en un lujoso Parador de Turismo, funcionando así hasta nuestros días. Seguidamente nos dirigimos a la Catedral, situada en la parte más alta de la ciudad, donde estuvo la ciudad romana fundada por la Legio VII Gémina, que fue primero un campamento militar y más tarde ciudad. La Catedral ocupa el lugar donde estuvieron las Termas romanas. Es un magnífico edificio del más puro estilo gótico francés ya que fueron arquitectos franceses los que trazaron los planos para su ejecución. Está dedicada a Santa María y se hizo en tan solo 50 años. Su planta es de cruz latina con 3 naves y girola en la que se alojan 8 capillas. Son admirables sus vidrieras que ocupan unos 1800 metros cuadrados y que están siendo cuidadosamente restauradas. Pertenecen a los siglos XIII, XIV, XV y XVI y dan a la Catedral una extraordinaria luminosidad. Es muy armoniosa y ha merecido el calificativo de "pulcra leonina".

Continuando con nuestra visita guiada, vamos a San Isidoro, basílica construida en los siglos X y XI que es también Panteón Real, Biblioteca y Museo. Este último se halla situado sobre los restos del palacio del rey Fernando I. El Panteón Real guarda los restos de los primeros reyes de León. Conserva en muy buen estado, las pinturas originales del siglo XI y primeros del XII en las que se representa la vida de Cristo y un calendario con las labores que se realizaban a lo largo del año. Es el conjunto de pinturas románicas "in situ", más importante de España y ha sido llamada "la capilla Sixtina" del románico. Muy interesante es la Biblioteca del siglo XVI con muchos incunables y más de 1000 libros raros. Destaca la Biblia mozárabe del año 960 y otra del siglo XII en tres tomos y grandes cantorales de los siglos XV, XVI y XVII en pergamino.

Nuestra guía resulta muy amena y competente y finalmente nos conduce hasta la plaza de S. Marcelo patrón de León. En esta plaza, además de la iglesia dedicada a él, se encuentra la Casa de Botines, obra de Gaudí que se hizo en tan solo un año en 1892-1893, para almacén de telas, vivienda de los tres dueños y para pisos de alquiler. Ahora es la sede de Caja España y se utiliza para exposiciones y actos culturales.

Acabada la visita guiada, paseamos por la calle de La Rúa, por donde discurre el Camino de Santiago y nos dirigimos a la plaza de Santa María del Camino, conocida como plaza del Grano porque en ella se celebraba antaño el comercio de cereales. Es una recoleta y empedrada plaza muy pintoresca en donde se encuentra la Hospedería de las benedictinas o "Carvajalas", donde vamos a estar alojados. Ha sido inaugurada recientemente y es muy confortable.

Un vez aposentados cenamos en el restaurante "Ruta Jacobea" a base de platos típicos de la región, con un buen ambiente, acabando como no podía ser menos, cantando jotas y el "se ha feito de nuey" que ya es tradicional en todas nuestras salidas.

El domingo 28, después de desayunar, nos lleva el autobús hasta Hospital de Órbigo. Nos hacemos la foto de grupo en el puente del Paso Honroso, cuya historia nos han contado en el trayecto y ya comenzamos a las 9'30 la etapa caminando 17 kilómetros hasta Astorga. El día estupendo y el camino sin ninguna dificultad ya que es todo llano. A las 12, nos reagrupamos en el cruce de Santo Toribio y llegamos a Astorga a la 1. Como al principio, hemos ido muy rápidos, hemos ganado una hora sobre el horario

Julio

Edición del nº 3 de la Revista JacaJabea.

Día 15

Marcha desde distintos puntos a San Juan de la Peña con encuentro de Asociaciones aragonesas.

Día 18

Conferencia de Dña. Pilar Poblador "Patrimonio perdido del Camino de Santiago".

Día 21

Conferencia de D. Antonio Serrano Nicolás "Ruta Aragonesa de Santiago" (De Somport a Puente la Reina de Navarra).

Día 25

Actos de celebración de nuestro patrón El Apóstol Santiago.

Agosto

Día 20

Marcha Puerto del Palo- Oza-Siresa y Hecho.

Septiembre

Día 17

Recorrido de la etapa Pont de Camps-Sallent de Gállego.

1er Concurso fotográfico Camino de Santiago

previsto y nos han llevado a visitar el pintoresco pueblo de Castrillo de Polvazares que dista de Astorga muy pocos kilómetros. Acabada la visita nos espera en Astorga un succulento cocido maragato en "La casa Maragata" situado detrás del Ayuntamiento.

Después de la sobremesa, tenemos también la visita guiada a esta ciudad que con el nombre de Astúrica Augusta fue fundada por los romanos antes que León, 23 años A. de C. como centro administrativo de las minas de oro de Las Médulas, situadas a solo 70 kilómetros. Después de ver unas ruinas romanas, en la Plaza Mayor admiramos el bonito Ayuntamiento y oímos tocar las 5, a Juan Zancuda y Colasa, dos personajes ataviados con el traje maragato que situados a ambos lados del reloj, golpean una campana con un mazo. El palacio episcopal, es obra de Gaudí, nunca fue utilizado por los obispos y ahora está dedicado a museo del Camino de Santiago, pero no podemos visitarlo porque está cerrado. Nos encaminamos a la Catedral, pasando por las pequeñas capillas de Santa Marta y San Esteban en la que se conserva una estancia llamada de "las emparedadas" con una pequeña reja por la que les introducían los alimentos. Pasamos a ver la Catedral

Con sus diferentes tonos de piedra, rosa amarillo y verdoso por la utilización de diferentes canteras. Se empieza en 1471 y se tarda en construir 300 años y es por tanto un libro de arte al tener varios estilos. La puerta principal es barroca y el altar mayor manierista del siglo XVI de Gaspar Becerra, está considerado el más importante de España en este estilo. Después de comprar las típicas mantecadas, regresamos a León y en la preciosa Plaza Mayor tenemos preparada la cena en el restaurante "La Traviata" aunque después de haber comido el contundente cocido maragato, poco apetito tenemos.

Para despedirnos de esta bonita ciudad que a todos nos ha gustado mucho, nos acercamos a ver la catedral iluminada que es una joya.

El lunes día 24, desayunamos a las 9 y a las 10 salimos hacia Sahagún, ciudad fundada en el siglo IX por Alfonso VI, estableciendo en ella el primer monasterio benedictino de su reino. La visitamos ya sin guía y nos dirigimos a la parte más alta donde se encuentra el albergue municipal de peregrinos, bien equipado, aprovechando una antigua iglesia dedicada a la Trinidad. Tuvo en tiempos 9 iglesias de las que se conservan 3, San Tirso, San Lorenzo y el santuario de La Peregrina.

La ausencia de canteras en la región es la causa de que sus edificios estén hechos con barro en sus diferentes modalidades, ladrillo, adobe y tapial. San Tirso es la más antigua del siglo XII, tiene 3 naves y 3 ábsides decorados con arcos ciegos. La torre rectangular, tiene 3 cuerpos articulados con arquillos de medio punto llama la atención el uso selectivo de la piedra limitado al zócalo del ábside central y a las columnitas de los dos primeros pisos de la torre. San Lorenzo, es una de las mejores muestras de la arquitectura mudéjar del siglo XII y tiene también 3 naves y 3 ábsides semicirculares. La torre tiene 4 cuerpos horadados por ventanas apuntadas. La técnica de su construcción es más pobre que en San Tirso. La Peregrina, perteneciente al antiguo convento de franciscanos, es también de ladrillo. Y está bastante deteriorada.

Todavía nos queda un poco de tiempo para comprar unos dulces llamados "amarguillos", que elaboran en el convento de Santa Cruz de las benedictinas y de paso, una amable monja, nos enseña y explica su iglesia en la que se encuentra un notable retablo churrigueresco, procedente de la iglesia de la Trinidad, donde actualmente está el albergue de peregrinos.

Acabada la visita, emprendemos el viaje de regreso parando a comer en un área de servicio de la carretera pasado Burgos. A las 16'45, de nuevo al bus, hacemos una parada técnica en Liédena y felizmente llegamos a Jaca alrededor de las 8 de la tarde.

Ha sido un bonito viaje, hemos visto y aprendido muchas cosas. La convivencia ha sido estupenda y lo hemos pasado muy bien.

Octubre

Día 22

Recorrido etapa Navarrenx-Arouse
Conferencia a determinar

Noviembre

Día 19

Recorrido etapa Triste-Ena-Botaya-San Juan de la Peña

Diciembre

Día 17

Puesta de un Belén en el Camino
Comida de hermandad jacobea de fin de Año
Nº 4 de la Revista JacaJacobea

Aurora González Hernández

La redacción de esta revista invita a todos los socios y amigos a colaborar en esta sección

Castiello en el Camino de Santiago



Sentí alegría cuando el Presidente de la asociación de amigos del camino de Santiago, me pidió si escribiría unas líneas para la revista Jacajacobeá.

Como no, es un orgullo para un alcalde que el camino de Santiago pase por su localidad, dado que la calle principal es la calle Santiago. Castiello pueblo desconocido para muchos visitantes de nuestro Pirineos, del Valle del Aragón y de la Comarca de la Jacetania, todo el mundo se cree que Castiello es la zona de la carretera, la zona de servicios, para muchos es desconocido excepto para unos visitantes muy devotos, que son los peregrinos que se dirigen andando a Santiago de Compostela, son los que más admiran el pueblo, ya que el camino atraviesa la población de Castiello. Desde su salida de Villanúa hasta llegar a Castiello algunos lo hacen por el puente de madera hasta llegar a la N-330 a enlazar con el camino de acceso norte del pueblo, aunque el camino original es desde Villanúa llegar a Villajuanita, seguir camino abajo o también llamada cabañera(paso de ganado histórico)

hasta llegar a Castiello, nada más llegar al pueblo a la izquierda vemos la torre de la iglesia románica de la población donde en su interior se guarda unas de las mayores reliquias del Camino de Santiago, por la devoción que se tienen a las santas reliquias les contare en un pequeño resumen su leyenda aunque me imagino que muchos de ustedes la conocerán.

La leyenda cuenta que un peregrino iba haciendo el camino de Santiago al llegar enfermo a Castiello fue atendido y cuidado por los vecinos de la población cuando ya se recuperó y pudo emprender viaje a Santiago como agradecimiento dejó unas reliquias en unas casas de la población, el resto las dejó al pueblo las cuales fueron depositadas en la iglesia, se guardan en el altar mayor de la iglesia dentro de una arqueta de plata que está cerrada con una llave que guarda el alcalde y solamente se abre el primer domingo de julio para que sean vistas por todos.

Después de visitar la iglesia seguimos el camino a la derecha queda el barrio alto y siguiendo calle Santiago abajo encontramos la fuente de Casadioses donde muchos peregrinos hacen un alto en el camino para descansar y refrescarse con el agua de la fuente, recién renovada junto a los lavaderos antiguos también restaurados lo que más llama la atención a los peregrinos en la pila de la fuente es una concha del peregrino, seguimos caminando y llegamos a la carretera N-330 ,estamos en la entrada a la Garcipollera nada más entrar en el valle podremos visitar la ermita de Santa Juliana, perteneciente a Castiello, hoy solamente quedan las paredes pero esperemos que pronto la podamos restaurar ,camino adelante nos adentramos en el valle y al final de la pista encontramos Santa María de Iguacel o Santa Isabel, una bonita ermita románica cuya romería se celebra el segundo domingo de julio (esta última opción de visitar la ermita queda un poco lejos pero merece la pena) continuamos el camino de Santiago entrando en la Garcipollera cruzamos el primer puente del río Aragón gira-

mos a la derecha seguimos el camino junto al río , llegaremos al río Ijez, tendremos suerte si no ha llovido podremos cruzar por unas peligrosas piedras que hacen de pasarela , pero si ha llovido será más peligroso poder cruzar (estamos reivindicando una pasarela desde hace tiempo al Gobierno de Aragón tanto el Ayuntamiento, como distintas asociaciones del camino, incluso se estuvo viendo con responsables del Gobierno de Aragón pero todo quedo en buenas palabras) pasado el río Ijez llegará a Bergosilla y a Torrijos pronto veremos Jaca .

Desde Castiello invitamos a todos los peregrinos a realizar el camino de Santiago por el Somport a conocer nuestro valle y sobre todo a conocer Castiello a sus gentes sus calles y su historia pues aun siendo un pueblo pequeño tenemos mucha historia con el camino de Santiago, y mucha más cuando los peregrinos nos cuentan las anécdotas que les pasan y las vivencias que tienen.

Desde estas líneas me gustaría desearles a todos los peregrinos buen camino .

Ester Franco Lacasa
Alcaldesa de Castiello de Jaca

Castiello de Jaca mayo del 2006



Subvencionado por



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO

Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago

Coordinadores

José Luis Solano Rozas
José M^o Modrego Roy

Diseño Gráfico
María Solano